

No satisfet de ser la creu sagnanta
 D' un pare qu' es model de santitat,
 L' imbecil s' atreveix ab furia tanta
 L' arma esgrimir, de virus impregnat
 ¡En lo pit de son genitor la planta!
 Oh malehit humá, ser desdixtat,
 A ton Pare matá ta vida impura,
 ¡Jamay ser infelís tindrás ventura!

G. CONFORTATIU.

CABOS SUELTOS

Repetidas veces se ha hablado de cuales son los motivos principales que dificultan la publicación de un periódico en una población secundaria, atribuyendo unos tal dificultad al excesivo número de publicaciones que vienen de las capitales, que siempre resultan amenas á la par que económicas; otros á la poca afición á la lectura y pocos á la imposibilidad, por parte de los que escriben, de dar con el gusto del público, que rehusa un periódico si trata de política porque habla siempre con apasionamiento; si no es político, porque resulta insustancial; si copia algo bueno dice que para copiar todos nos bastamos; no vale la pena de leerlo si lo que se publica es original y solo lo leen los pocos á ella aficionados, cuando se publica mucha poesía; de modo, que resulta tan reducido el círculo que señala la opinión, que solo es dable moverse en el á los periodistas de profesión.

Esto es origen, á mi modo de ver, de que hayamos visto aquí un sinnúmero de semanarios cuya vida ha sido corta á pesar de los esfuerzos de los que han acometido empresa tan espinosa.

Sin embargo, nadie puede poner en duda que Granollers ha cambiado progresivamente en lo que á las letras refiere y que son muchos los que han llegado á reconocer que solo á fuerza de sacrificios puede sostenerse una publicación por escasa que sea su importancia, lo cual ha hecho que el público nos prestara mas favor del que contábamos.

Una prueba de ello es que pocos dias ha, en la Admón. de este semanario verificose la liquidación del trimestre que terminó en primero del corriente mes y resultó un superavit, lo cual jamás se podía presumir. Esta cantidad como todas las que resulten sobrantes en los trimestres venideros serán destinadas á beneficencia.

Resultado tan halagüeño obligame á felicitar cordialmente al buen número de suscriptores que nos han dispensado su apoyo y cuya protección han de agradecerles todos cuantos contribuyen y hacen vo-

tos para la prosperidad de esta humilde publicación.

*
* *

Seguramente que les habrá caído en gracia á todos los que la hayan leído, la siguiente noticia que han publicado uno de estos días los periódicos de la Corte.

«En la calle de Zurita número 47 ha sido sorprendido un *carnicero* que venía vendiendo carne de burro y de perro en lugar de ternera y cordero respectivamente.»

No siempre han de reir los mismos, se habrá dicho el *carnicero*. A esos políticos que muchas veces nos dan gato por liebre, bueno es que les salga un *guasón* y les gaste también alguna bromita por el estilo.

La verdad que esta es algo pesada.

Lo que no he acertado á leer es si el tal vendedor poseía el título de Proveedor de la Real Casa.

Aprendan nuestros matarifes, si es que quieren seguir la moda.

*
* *



—¿Que le pasa á Vd. D. Nicasio que le veo tan pálido y abatido?

—¿Que me pasa?, que tenía la costumbre cada verano de tomar las aguas de *casa Gili* por todo comer, digo, por todo beber y como este año el propietario las ha privado al público, sufro ahora las consecuencias.

—Pues ya sabe lo que toca, D. Nicasio caso de que V. enferme: obligar á dicho propietario á pagar las medicinas, ya que él tendrá la culpa de que pase un mal invierno.

—Precisamente las medicinas, no; pero si que soy capaz de obligarle á que me compre una capa ó un gabán, pues estoy seguro que si en verano hubiese tomado tan deliciosas aguas no sentiria ahora tanto frio.

F. HUMÁN Y T.